

**I CONGRESSO INTERNACIONAL DE
JUSTIÇA E MEMÓRIA – I CIJUM**

DITADURAS NA AMÉRICA LATINA E NO MUNDO I

D615

Ditaduras na América Latina e no mundo I [Recurso eletrônico on-line] organização I Congresso Internacional de Justiça e Memória (I CIJUM): Universidade de Itaúna - Itaúna;

Coordenadores: Helen Cristina de Almeida Silva, Frederico Dutra Santiago e José Henrique Righi Rodrigues - Itaúna: Universidade de Itaúna, 2023.

Inclui bibliografia

ISBN: 978-65-5648-924-7

Modo de acesso: www.conpedi.org.br em publicações

Tema: Enfrentando o legado das ditaduras e governos de matriz autoritária.

1. Direito. 2. Justiça. 3. Memória. I. I Congresso Internacional de Justiça e Memória (1:2024 : Itaúna, MG).

CDU: 34

I CONGRESSO INTERNACIONAL DE JUSTIÇA E MEMÓRIA – I CIJUM

DITADURAS NA AMÉRICA LATINA E NO MUNDO I

Apresentação

Recientemente se llevó a cabo el importante evento presencial brasiliano, Congreso Internacional de Justicia y Memoria (I CIJUM), esto es, el 02 de diciembre de 2023 y que tuvo como temática: “Enfrentando el legado de dictaduras y gobiernos autoritarios”. El mismo que fue organizado por la Universidad de Itaúna (UIT), a través de su Programa de Pos- graduación en Derecho, con el apoyo del Consejo Nacional de Investigación y Pos- graduación en Derecho (CONPEDI).

Es de resaltar plausiblemente la temática elegida para el mismo. Ello, en tanto que, si no se tiene memoria de lo ocurrido o no se aprende de lo vivido, lo que corresponde penosamente es, repetir los hechos acaecidos, tantas veces, hasta cuando se haya asimilado las enseñanzas dejadas por la historia.

Por ello, la historia es la ciencia que se encarga del estudio de los eventos y procesos del pasado y presente. Para esto, hace una recopilación de documentos o pruebas de los fenómenos sociales y culturales que permiten su reconstrucción y su análisis. Su objetivo principal es estudiar, indagar, comprender e interpretar lo que ha ocurrido en la humanidad, para así entender y aprender de esos hechos y por supuesto no repetir los errores que han ocurrido.

Pero quizá el elemento más significativo por el que aprender historia es importante es que esta materia ayuda a pensar. Las vueltas que han dado las sociedades desde la prehistoria hasta la actualidad han profundizado en la diversidad, en la contradicción, en el uso del poder para imponer y conocer cuáles han sido esos caminos nos ayuda a consolidar nuestro propio criterio sobre la sociedad. Algunos teóricos señalan que la historia es como una rueda de molino que siempre vuelve. Conocer nuestra identidad como personas y sociedades y encaminar nuestros pensamientos hacia esa diversidad son las claves para forjarnos un futuro mejor.

Conocer la historia no nos hará infalibles, ni evitará la reiteración de errores, ni nos anticipará el mañana; pero gracias al estudio de la historia podremos pensar críticamente nuestro mundo y tendremos en nuestras manos las herramientas para entender las raíces de los procesos actuales y los mapas para orientarnos en las incertidumbres del futuro. Desatender la historia

no nos libra de ella, simplemente regala el control. Las personas somos seres narrativos e históricos; ambos rasgos son intrínsecos a nuestra identidad.

Al hablar de historia, resulta imperativo dejar constancia, que, para entender y aprender de la misma, es preciso atender una mirada trífrente. Esto es, que es necesario abordarla desde el enfoque del pasado, del presente y del futuro.

Así, el presente evento se sitúa en el enfoque de lo ocurrido en el pasado, a efectos de aprender de ello y como consecuencia, nutrirse del aprendizaje respectivo. Dicho de manera específica: entender la historia, para no solamente no olvidarla, sino que, además, para garantizar que las dictaduras y gobiernos autoritarios, no vuelvan a repetirse o tener un mejor desempeño en rol fiscalizador de la población al gobierno de turno. Para finalmente, lograr o garantizar el abrace de la justicia.

Y es que la universidad, no solamente tiene por quintaescencia, la investigación y retribución de ciencia y tecnología hacia la población (además, de constituirse en un derecho fundamental, reconocido en la Constitución Política). Entonces, la universidad debe generar conciencia, análisis, para luego de ello, ejercer de manera inmejorable el control del Estado, a través del acertado ejercicio de los derechos fundamentales, a la transparencia y acceso a la información pública, a la rendición de cuentas, a no deber obediencia a un gobierno usurpador, a la protesta ciudadana pacífica sin armas, por citar solo algunos.

Ello, sin dejar de lado la trascendencia del método histórico en la investigación. Y es que sin investigación no existe vida universitaria, equivaldría a una estafa, a “jugar a la universidad”.

El método histórico es propio de la investigación histórica y con él se pretende, a partir del estudio y análisis de hechos históricos, encontrar patrones que puedan dar explicación o servir para predecir hechos actuales (pero nunca a corto plazo). Y se caracteriza por: i) Inexistencia de un único método histórico, ii) No genera predicciones a corto plazo, iii) Busca no solo contar la manera en que sucedieron los acontecimientos del pasado, también se centra en establecer hipótesis sobre por qué llegaron a suceder, lo que hace que muchos no consideren la historia como una ciencia al uso, ya que no establece absolutos, iv) Sus investigaciones se basan en fuentes de la época ya sean libros, documentos, diarios, enseres personales, v) Deben contrastarse las fuentes utilizadas y cerciorarse de que son realmente veraces.

Por ello, la historia se escribe constantemente a medida que vamos encontrando nuevos hallazgos. Hallazgos de los que debe quedar constancia, como expone el escritor Oscar

Wilde: “El único deber que tenemos con la historia es reescribirla”. Y Posiblemente, la razón de mayor peso para la importancia de la historia sea que, al conocerla y estudiarla, nos permite aprender a pensar y razonar por nuestra cuenta. Mientras más conocemos qué sucedió antes de nuestro tiempo, y cómo hemos llegado a la actualidad, con más argumentos contaremos para llegar a conclusiones propias con base en ello. Una habilidad que sin duda constituye un aprendizaje en diferentes aspectos de nuestras vidas.

En ese orden de ideas, deviene en imprescindible conocer, analizar la historia, para poder defender la democracia, el libre desarrollo de los pueblos, por ejemplo. Aunque, si bien es cierto, no necesariamente es lo mejor, es lo mejor que tenemos. Y los problemas de la democracia, deben ser enfrentados con más y mayor democracia.

Lo señalado no resulta ser de aplicación sencilla o menor, puesto, que por filosofía se sabe que el ser humano es marcadamente anti democrático, en vista de su naturaleza jerárquica y territorial.

En consecuencia, la relevancia que reviste el presente Congreso Internacional, cobra mayores ribetes y trascendencia.

Amerita, resaltar el rotundo éxito y tremenda acogida, por parte de conferencistas y asistentes. Es de apostrofar también, la masiva recepción de los casi 200 capítulos que formarán parte de los e- Book respectivos.

Por ello, felicitamos muy de sobremanera a los señores miembros de la Coordinación General, Profesores Dres. Faiçal David Freire Chequer, Márcio Eduardo Senra Nogueira Pedrosa Morais, Fabrício Veiga Costa, Deilton Ribeiro Brasil y Secretaria Executiva Dres. Caio Augusto Souza Lara y Wilson de Freitas Monteiro.

Así también, expreso mi profundo agradecimiento a mi amigo, el renocido jurista, Dr. Deilton Ribeiro Brasil, por haberme extendido la generosa invitación a elaborar las presentes líneas, a modo de presentación.

Finalmente, hacemos votos, a efectos que se continúen llevando a cabo eventos de tan gran trascendencia, como el bajo comentario, con el objetivo de fomentar la investigación, mejorar el sentido crítico de los estudiantes, procurar mejores destinos y plausible evolución de los pueblos, evitar nuevas dictaduras, gobiernos autoritarios, entre otros; sobre todo, en estos tiempos en los que la corrupción se ha convertido de manera muy preocupante y peligrosa, en un lugar común.

Arequipa, a 19 de enero de 2024

JORGE ISAAC TORRES MANRIQUE

Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Wisdom (Nigeria). Consultor jurídico. Abogado por la Universidad Católica de Santa María (Arequipa). Doctorados en Derecho y Administración por la Universidad Nacional Federico Villarreal (Lima). Presidente de la Escuela Interdisciplinaria de Derechos Fundamentales Praeeminentia Iustitia (Perú). Autor, coautor, director y codirector de más de ciento veinte libros, en diversas ramas del Derecho, desde un enfoque de derechos fundamentales e interdisciplinario, publicados en 15 países. Codirector de los Códigos Penales Comentados de Ecuador, Colombia, Chile y Panamá.

A IMPORTÂNCIA DA LUTA DO ARCEBISPO DOM HÉLDER CÂMARA CONTRA A DITADURA MILITAR NO NORDESTE BRASILEIRO

THE IMPORTANCE OF ARCHBISHOP DOM HÉLDER CÂMARA'S STRUGGLE THE MILITARY DICTATORSHIP IN NORTHEASTER BRAZIL

Carlos Henrique Souza e Silva Rodrigues ¹

Luis Henrique Rodrigues Alves ²

Caio Augusto Souza Lara ³

Resumo

Este trabalho científico aborda a importância da resistência do Arcebispo Dom Hélder contra a ditadura militar no nordeste brasileiro. Seu objetivo é destacar as ações desse líder religioso durante o regime militar, ações que foram cruciais para expor as atrocidades cometidas pelos militares à comunidade internacional. Por meio da análise de notícias, documentários e citações, é possível concluir preliminarmente que Dom Hélder foi uma das principais vozes contra a ditadura, um posicionamento que o tornou digno do título de patrono dos direitos humanos e defensor dos menos favorecidos, um legado que perdura até os dias de hoje.

Palavras-chave: Dom hélder, Ditadura militar, Direitos humanos, Luta

Abstract/Resumen/Résumé

This scientific work addresses the importance of Archbishop Hélder's resistance against the military dictatorship in northeastern Brazil. Its objective is to highlight the actions of this religious leader during the military regime, actions that were crucial to expose the atrocities committed by the military to the international community. Through the analysis of news, documentaries and quotations, it is possible to conclude preliminarily that Dom Hélder was one of the main voices against the dictatorship, a position that made him worthy of the title of patron of human rights and defender of the less fortunate, a legacy that endures to this day.

Keywords/Palabras-claves/Mots-clés: Dom hélder, Military dictatorship, Human rights, Struggle

¹ Graduando em Ciências do Estado, modalidade vespertina, pela Universidade Federal de Minas Gerais

² Graduando em Ciências do Estado, modalidade vespertina, pela Universidade Federal de Minas Gerais

³ Doutor em Direito pela UFMG. Professor da SKEMA Business School e da Escola Superior Dom Helder Câmara

1. CONSIDERAÇÕES INICIAIS

Em 1º de abril de 1964 tanques e metralhadoras estavam nas ruas de todo o país, era o início do golpe militar que derrubou o governo Jango e instaurou a ditadura militar no Brasil. Semanas antes do golpe, o Bispo de Roma, o Papa Paulo IV, nomeou o Cearense Hélder Pessoa Câmara para arcebispo da importante arquidiocese de Olinda e Recife. E foi nessa região do nordeste brasileiro que sua luta contra a ditadura foi notória.

Já conhecido como pai dos pobres e defensor dos direitos humanos enquanto padre e bispo auxiliar de arquidiocese do Rio de Janeiro, Dom Hélder chega a Recife no dia 12 de abril de 1964, e ali no meio da multidão que o saudava na praça do diário em frente à igreja de Santo Antônio explicitou seu desejo de estar aberto a todos: revolucionários, não revolucionários e antirrevolucionários (Câmara, 1964). Essa seria apenas a primeira de muitas declarações dos arcebispos, muitas que desagradariam os militares.

Sua postura revolucionária pela paz, contra a ditadura e a violência fez com que ele fosse um dos personagens mais influentes da igreja católica do século XX, defendendo que a igreja opinasse nos problemas políticos e socioeconômicos do povo. Seus fortes argumentos e denúncias contra as torturas e a criação da AJP – Ação Justiça e Paz – fez com que ele entrasse em atrito com os militares, sendo sistematicamente perseguido e censurado.

No tocante à metodologia da pesquisa, o presente resumo expandido utilizou, com base na classificação de Gustin, Dias e Nicácio (2020), a vertente metodológica jurídico-social. Com relação ao tipo genérico de pesquisa, foi escolhido o tipo histórico-jurídico. Por sua vez, o raciocínio desenvolvido na pesquisa foi predominantemente dialético. Quanto ao gênero de pesquisa, adotou-se a pesquisa teórica-bibliográfica.

2. PERSEGUIÇÃO E CENSURA

Em resposta à sua atuação, Dom Hélder foi alvo de grandes ataques. Em duas ocasiões teve sua residência metralhada por homens encapuzados, seus assessores eram presos e torturados e comumente circulava na imprensa artigos que o classificavam como comunista e demagogo. O nome de Dom Hélder passou a ser fixo na lista do CCC, o Comando de Caça aos Comunistas, mas mesmo assim, a voz do arcebispo não se calava.

Dom Hélder fazia ecoar sua voz na praça do diário, em alguns veículos de imprensa e no boletim arquidiocesano. Mais tarde, divulgou um manifesto apoiando a Ação Operária Católica do Recife, intensificando, assim, seu atrito com os militares. A partir daí, o arcebispo passou a ser capa de jornais, destaque nos rádios e sua voz, tão característica, passou a ser amplamente divulgada dizendo gostar muito de problema e de oposição, mas que em ambas a lealdade devia ser central (Câmara, 1965).

Com a implantação do Ato Institucional de nº 5 (AI-5), em 1968, Dom Hélder foi proibido de se expressar publicamente e todos os veículos de imprensa estavam duramente proibidos de citar o nome do arcebispo, até mesmo para acusá-lo. Proibido de falar em território nacional, Dom Hélder começou a discursar em outros países, inclusive nas universidades, uma vez que também estava proibido de circular nas universidades do Brasil. Assim, o líder a arquidiocese de Olinda e Recife passou a ser considerado um morto-vivo pelo governo militar. Em março de 1968, um de seus principais assessores, o Pe. Henrique, foi torturado e morto pelo CCC enquanto voltava de uma reunião com estudantes; durante o enterro, tropas cercaram o cemitério e a ordem era reagir duramente caso Dom Hélder falasse contra os militares. (Dom Helder - Pastor da Liberdade, 2010).

O arcebispo então, pediu que todos ofertassem ao Pe. Henrique a homenagem do silêncio, um silêncio que foi simbólico e o mais gritante possível (Câmara, 1969). Censurado e perseguido no Brasil, bastava a Dom Hélder continuar se pronunciando no exterior, onde já era convidado a discursar. Certa vez, discursando em Paris no Palácio dos Esportes para um grande auditório, o arcebispo censurado no Brasil, denuncia à comunidade internacional as torturas ocorrentes em demasia no seu país. Logo no dia seguinte, sua fala foi capa da revista Paris Match, que evidenciava sua fala “sim, no meu país, tortura-se”, a partir dali Dom Hélder reforçaria essa denúncia em seus pronunciamentos.

Para reforçar, de forma concreta, sua luta contra a ditadura militar, Dom Hélder organizou na arquidiocese um movimento de nome “Pressão Moral Libertadora” que tinha como foco conscientizar a população sobre a importância dos Direitos Humanos. O Dom tinha a intenção de expandir esse movimento por todo o Brasil. Na conferência episcopal de Medellín, Dom Hélder firma o nome do movimento como “Ação Justiça e Paz”, dizendo que a AJP tinha o dever de “vigiar a reação violenta das autoridades que a usam como pretexto a salvaguarda da ordem pública” (Câmara, 1971, p. 59). Todos esses fatos levaram Dom Hélder a reconhecimento internacional, e apesar de ser censurado está na mira dos fuzis dos militares, ainda se pronunciava no Brasil nas suas homilias nas missas.

A igreja das fronteiras lotava para ouvir as palavras do pastor que pregava a paz e a não violência em um cenário tão complicado como era o do Brasil. A perseguição a Dom Hélder veio também da ala conservadora da Igreja Católica que via em suas posturas, palavras e gestos traços comunistas. Assim, Dom Hélder foi apelidado de “Arcebispo Vermelho” (uma referência a cor do movimento comunista), pelos militares e pelos religiosos mais extremistas da época.

Certa vez, sobre a perseguição no meio religioso, disse: O papa sabe muito bem o que eu digo e o que eu faço. Quando denuncio as torturas no Brasil, o papa fica sabendo. Quando eu luto pelos prisioneiros políticos e pelos pobres, o papa fica sabendo. Quando eu viajo ao exterior para exigir justiça, o papa fica sabendo. Ele já conheceu minhas opiniões porque nós nos conhecemos há algum tempo, desde 1950, para ser exato, quando ele era secretário de Estado do Vaticano para Assuntos Ordinários. Não escondo nada dele, nunca escondi.

E se o papa achasse errado fazer o que faço, se ele me pedisse para parar, eu pararia. Eu sou servo da igreja e conheço o valor do sacrifício. Mas o papa não me diz nada disso, e se ele me chama de ‘arcebispo vermelho’ ele o faz brincando, afetuosamente, com certeza não do modo como o fazem aqui no Brasil onde qualquer um que não seja um reacionário é chamado de comunista ou a serviço dos comunistas. A acusação não me atinge. Se eu fosse um agitador, um comunista, eu não poderia ir aos Estados Unidos e receber o título de doutor honoris causa das universidades americanas. (Dom Hélder/1971).

Dom Hélder foi indicado por quatro vezes ao Prêmio Nobel da Paz, sendo uma delas em 1970, em pelo regime militar. Com a indicação os militares por meio do governo Médici, começaram a empreender uma forte campanha internacional difamatória sobre o “arcebispo vermelho”, ligando-o, hora ao comunismo, hora ao integralismo.

Chegaram até a contatar o embaixador do Brasil na França e conseguiram que Dom Hélder não ganhasse o Nobel da Paz daquele ano, perdendo para o criador do “milho híbrido” A censura a Dom Hélder durou sete anos, sendo rompida em 24 de julho de 1977, quando o Jornal do Brasil no Rio de Janeiro publicou uma longa entrevista do arcebispo com a repórter Divane Carvalho. Quebrou-se ali, o grande “silêncio”.

3. LEGADO ATEMPORAL

Dom Hélder deixou um legado que sempre será lembrado por sua determinação contra os militares, e mesmo sendo perseguido e censurado, mostrou sua face de pastor, um verdadeiro pastor que vivia o que pregava. Toda a sua atuação durante a ditadura com coragem e determinação explicita a importância de sua luta. A luta do cearense o rendeu quatro indicações ao Prêmio Nobel da Paz, sendo o único brasileiro indicado tantas vezes ao prêmio.

Quando perdeu em 1970 por influência dos militares, várias associações e pessoas se juntaram enviando a ele uma expressiva quantia em dinheiro como reparação. O dinheiro foi

utilizado nas várias obras humanitárias que Dom Hélder idealizou e para as chamadas CEBs, Comunidades Eclesiais de Base, importantes lugares históricos e de fé, que foram fortalecidas com o arcebispo, criando mais de 500 quando esteve à frente da arquidiocese de Olinda e Recife. Essas comunidades eram marginalizadas pelos poderes públicos, e Dom Hélder as colocou como centro de discursão na igreja. (Memórias da ditadura,2023).

Um dos grandes legados do Dom também foi a “Ação Justiça e Paz”, que realizava reuniões bem planejadas e utilizavam também da música e do teatro para exaltar os Direitos Humanos, a Justiça e a Paz. Mesmo com perigo de prisão e tortura a ação se espalhou por todo o Brasil. A AJP foi comparada à luta bíblica entre Davi e Golias, conforme salienta Ivanir Antônio Rampon (2013,p. 267), “Davi venceu Golias com cinco pedras e a AJP também tinha cinco pedras para vencer as estruturas injustas: a fé em Deus, a confiança na verdade, a confiança na justiça, a confiança no bem e a confiança no amor”.

A atuação de Dom Hélder lhe rendeu 716 títulos de homenagens e condecorações, a maioria em solo internacional. Foram 32 títulos de Doutor Honoris Causa, sendo cinco em Direito, em universidades como a de Sant Louis nos EUA, em Ohio também nos EUA e na Universidade de Paris Pantheon Sarbonne, na França. Em 1991, aos 82 anos de idade, já como arcebispo emérito de Olinda e Recife, inicia o movimento contra a fome que se chamaria “Anos 2000 sem miséria”, reforçando seu título mais importante: Irmão dos Pobres. (Brasil de Fato,2021).

Dom Hélder morreu em 27 de agosto de 1999 aos 90 anos em Recife, e deixou em legado atemporal que será eternamente lembrado. Sua luta e seus movimentos renderam frutos, frutos que até os dias atuais mantêm vivos seus ideais e suas convicções. As CEBs é um desses exemplos, elas se mantiveram firmes e hoje, resistem e lutam, assim como Dom Hélder.

Zé Vicente, músico católico ligado as Comunidades Eclesiais de Base e cearense, como Hélder, centraliza em suas canções os ideais do arcebispo: o amor, a justiça, a paz e a igualdade. O Dom Hélder era uma voz que não se calava e será sempre rememorado como uma das grandes vozes no Brasil na época da resistência democrática. Como líder, era também amigo, uma figura excepcional, “exalando ternura e vigor, assim como Jesus e São Francisco de Assis” costuma caracterizá-lo o teólogo Leonardo Boff. Para eternizar seu legado de forma concreta, a lei de número 13.581 sancionada em 26 de dezembro de 2017 declarou o Arcebispo Dom Hélder Câmara como Patrono Brasileiro dos Direitos Humanos. Durante toda a sua vida costumava dizer: se dou pão aos pobres, me chamam de santo. Se mostrou o porquê e os pobres não terem pão, me chamam de comunista e subversivo”.

4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Frente ao exposto, verifica-se a importância da luta do arcebispo Dom Helder contra a ditadura Militar no nordeste brasileiro, e atesta-se a grandeza de sua voz, denunciando as torturas ocorridas no Brasil durante esse período. Mesmo sendo perseguido e censurado pelo regime, o arcebispo jamais se calou e continuou atuando em defesa dos direitos humanos e dos mais frágeis e pobres.

Sua atuação contra o regime dos militares ainda se destacou na AJP, como exposto no presente trabalho científico, o arcebispo criou um movimento que enaltecia a importância da dignidade humana e dos direitos humanos, onde reuniam-se mesmo com perigo de serem presos e até mesmo mortos. O movimento se mostrou eficaz, e se espalhou pelo Brasil, trazendo à tona direitos fundamentais enterrados durante a ditadura.

Por fim, conclui-se a potência de sua voz e de suas ações, que foram tão importantes para os anos de chumbo no Brasil. Certamente, Dom Hélder, o “arcebispo vermelho” deixou um legado de luta que merece ser lembrado e que inspira a muitos em defesa dos Direitos Humanos e na defesa dos marginalizados.

5. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CÂMARA, Dom Helder. **Utopias peregrinas**. Recife: Editora Universitária da UFPB, 1993
DOM HÉLDER CÂMARA. Disponível em: <https://memoriasdaditadura.org.br/biografias-da-resistencia/domhelder-camara>. Acesso em: 22 out. 2023.

DOM HELDER - **PASTOR DA LIBERDADE**. Disponível em: <https://youtu.be/tnCPHhA8HTQ?si=hzyVA6DPKujW8pAe>. Acesso em: 22 out. 2023.

MEMÓRIAS DA RESISTÊNCIA | **A história de Dom Hélder, o “Arcebispo Vermelho” do Recife**. Disponível em: <https://www.brasildefato.com.br/2021/04/10/memorias-da-resistencia-a-historia-de-dom-helder-o-arcebispo-vermelho-do-recife>. Acesso em: 22 out. 2023.

RAMPON, Ivanir Antônio. **O caminho espiritual de Dom Helder Câmara**. São Paulo: Paulinas, 2013.